

Abril 7-1945

7888

10

Presente

Explicaciones de la gloria americana. En realidad yo no me acordaba mañana cuando fui a mira por usted. Sólo recé por Lucila Des-
mi corazón. Pero los diarios son tremendos. ¡ me trajeron su retra-
us leyendas alusivas, que yo estaba por volver a la iglesia para decir-
le a Dios que Lucila era Gabriela Mistral, para ver si tenía más influencia. Pero
parece que allá arriba son alizados como yo, y que no hacen caso a las glorias liti-
rarias sino a los méritos personales. Anterior no fui, para no hacer papelones con
San Pedro, usted sabe que no es de gastar bromas: porque pensé: "si es por mé-
ritos, quién más que ella los tiene? quién toca mejor que ella el Tírfin Marieta?
quién dirige mejor y más sonoramente los vientos de las inspiración? Quién sabe
hacer mover mejor al prójimo para que no se adormezcan sus piernas? Quién descarga
mejor que ella sus karmas en los demás para que a nadie le falte?... Y así seguí
largo rato enumerando sus numerosas y excelas virtudes y me quedé tranquila. Mucho
más vale Lucilita que Gabriela Mistral, mi comunión va derecho viejo", y me quedé qui-
Claro... después de enumerar sus méritos personales, qué pobres y flacos me parecien-
ron esos artículos laudatorios!.. Todo es nada comparado con lo que Palma mía y yo
y nos a su lado. Gabriela Mistral, todo el mundo habla de usted y me hablan para
felicitarme. Yo me río, agradezco, hago la parte, le hago el artículo, pero me
quedo con usted y Palma, las tres solas y felices, conversando, riendo, recando.
La gloria es cosa, y esta intimidad. Yo le tengo un poquito de aprensión a la se-
ñora esta.. Pero no importa, yo la perdono. Después nos iremos a la granja y allí
seremos felices sin adjetivos. En cambio tendremos pollos, conejos, palomas, flores,
y todo lo que queremos. Y seremos muy dichosas, a pesar de los vientos adversos.
La carta de Ud. para mamá, Hortensia y para esta humilde servidora, llegó por fin,
en medio de la alegría general. Mamá lloró y todo. Hortensia ha recibido una invec-
ción de fuerza. Gracias Gabriela Mistral querida por haberle escrito. Para mí es un
regalo. No parece, pero usted es buena. Sólo que no lo luce. (Ay, cómo me gusta de-
cirle pavadas, Dios mío) La carta de mi Pa Fai contándonos la tormenta, me ha elec-
trizado. Para qué me hebre venido!.. Mire la que me perdí!.. Se la leeré a las chi-
cas de 6° grado. Es una página preciosa. Para Palma es la luz de las tormentas; pa-
ra mí, los truenos. Por eso nos entendemos tam- bien las dos: porque nos hemos
repartido todo para que no haya interferencias incómodas. Estoy segura que el 10
de abril, ninguna de las dos me dedicará el menor recuerdo. Yo, me rezo para
ellas, pero las condesas ni siquiera un recuadito, mientras están cómodamente pan-
za arriba en la catedral. Claro que yo no lo hice por interés, pero no hay que ol-
vidarse que yo también tengo mi corazóncito. Cada día que pasa las extraño más. Si
sigue así, tendré que tomar medidas al respecto. Por lo que respecto al punto: si
hubiese pedido un mono del matto, o una cobra viva, no les habría dado más trabajo.
Nunca pensé que hasta se iba a inundar Petrópolis para impedir el famoso envío. Des-
pués critica las tormentitas de mi tierra, mandadas a hacer en su honor! Y qué me dice
de usted, que descarga las furias del cielo para no mandar un libro vulgar y silves-
tre? Dios le dé paciencia para sobrellevar mi alzamiento y mi cariño, Gabriela Mis-
tral querida. Yo la abrazo en su día. Espero le habrá llegado otra mía que mandé pa-
ra que llegase hoy mismo, apenas abriese los ojos de Caupolicán y con su voz maca-
rada lanzase su primer verso matinal: " Quiero cha... (Como Ud. ve, estoy mejorando
mucho mi literatura) Es tan lindo macanear! Reciba la bendición de mamá para Ud. y
mi Lentejita querida. Elvira la saluda también y se da un corte bárbaro con todo lo
de su Premio Nobel. Yo las quiero. Esa es la cosa.

8 de abril Aquí va mi abrazo para las dos

Martha
me invitan de San Juan por unos días, para dar un
charla "curiosa". Seremos para cuando acabe la cosa.
Le pedí al volcán que no girete girito con na-
da, ya lo voy a ver, estoy hablando; ¡che mi Diana!

[Carta] 1945 abr. 7 [a] [Gabriela Mistral] [manuscrito] Martha
[Salotti].

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1945 abr. 7 [a] [Gabriela Mistral] [manuscrito] Martha [Salotti]. 1 h. ; 26 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile